

SEMBLANZA

Ana Elena González Treviño

Por Angélica Yanina García Villuendas



Líneas de investigación y áreas de interés:

Historia cultural y literaria de la modernidad temprana en Inglaterra, Francia y España. Las formas poéticas. Las cuestiones teológicas. La circulación de textos por medio de traducciones y el orientalismo. El estudio de las traducciones de *Las mil y una noches* y la representación de Oriente en la narrativa de los siglos XVII y XVIII. Las fuentes originales, libros antiguos y manuscritos, y la crítica textual. Estudios culturales.



Proyectos de investigación registrados

- Seminario de Metodología Crítica y Seminario de Traducción y Poesía.
- Responsable del proyecto PAPIME PE401606, coordinado por la Dra. Adriana de Teresa.

Publicaciones:

a) Libros:

- Conocimientos Fundamentales de Literatura, Adriana de Teresa, coordinadora. (2006)
- “Caballero de aulas y letras,” capítulo del libro *La dicha del escritor: Homenaje a Federico Patán en su 70 aniversario*. (2008)
- “Los tesoros del orfebre: el valor de las ediciones originales para los estudios literarios” en *Circulaciones: trayectorias del texto literario*. (2010)
- “No Middle Flight: Poets and Angels in Milton’s *Paradise Lost*” en *Las hondas regiones del infierno*, ed. Mario Murgia. (2010)

b) Revistas:

- “La venganza de Medusa: Cadaso y Rossetti ante la otra poética de la cabellera femenina” en *Anuario de Letras Modernas*, vol. 13. (2005-2006)
- “Las pasiones de la mente de Thomas Wright” en *Difusión de la Academia y la Cultura*, revista de la Escuela Nacional Preparatoria, año 7, vol. 1, núm. 22. (abril 2006)
- “Versos perversos: La traducción de novelas en verso de Pushkin a Vikram Seth” en *Traduic: revista de traducción literaria*. (Otoño-invierno 2007)
- “Los velos de Scherezada: censura y seducción en las traducciones de *Las mil y una noches*” en *Anuario de Letras Modernas*, vol. 14. (2007-2008)
- “Convertir el caos en cosmos: la lógica del laberinto en *Apocalipsis cum figuris* de Luisa Josefina Hernández” en *Amaltea*, revista de mitocrítica de la Universidad Complutense. núm. 1. (2009)



Primer Contacto con la literatura

Tiendo a asociar mi primer contacto verdadero con la Literatura Comparada con un curso maravilloso concebido y concertado por Luz Aurora Pimentel, e impartido por Mario Valdés, de la Universidad de Toronto, para profesores y alumnos de posgrado, cuando me acababa de inscribir en esa maestría.

A todos los asistentes nos dieron tres pesados volúmenes de fotocopias con material bibliográfico de vanguardia en ese momento (c. 1991).

Fue ahí que tuve un primer contacto con el enfoque neohistoricista para el estudio de la modernidad temprana, que hasta entonces se había llamado Renacimiento.

En particular, recuerdo un estudio de Stephen Greenblatt sobre Otelo cuya lectura fue tan refrescante en el contexto de la

crítica shakesperiana, que cambió mi enfoque crítico para siempre.

El carácter interdisciplinario de la literatura comparada rompía con el hermetismo de la nueva crítica que todavía se respiraba, y dominaba, en las aulas universitarias. No sólo eso: tomar en cuenta la historia, con hache minúscula, para la interpretación de obras literarias, es decir, no las grandes narrativas nacionales sino las anécdotas, las historias domésticas que se hallan en documentos no oficiales, abre un campo de interpretación inagotable.

Mi interés por el siglo XVII se vio incrementado a la enésima potencia, lo mismo que mi voracidad para explorar material que según la investigación filológica tradicional no se valoraba por no ser “literario”.



La Literatura comparada y los estudios culturales



Fue en el seno de la Literatura Comparada donde surgieron también los estudios culturales, pues ponen en tela de juicio la valoración tradicional, meramente estética de las obras literarias y rompen la división entre la llamada alta cultura y la cultura popular. Desmontar esta jerarquización del conocimiento y sus objetos de estudio abre un vasto campo teórico para investigaciones mucho más relevantes, menos hegemónicas, para cualquier contexto particular.

A la vez, los programas de estudio de mis cursos se transformaron; además del material canónico, incluí cada vez más material no canónico, y le di importancia al soporte material de los textos –cada vez más accesible a través de las espléndidas bibliotecas digitales de textos antiguos y que la UNAM se ha preocupado por adquirir–, así como al material “no literario” (prólogos, dedicatorias, catálogos, etcétera).

Desde entonces enseñé acerca del carácter crucial de estas consideraciones para justificar la lectura de textos ingleses en el México de hoy. No se puede conocer, por ejemplo, la representación de los aztecas en la Inglaterra y Francia de los siglos XVII y XVIII sin acercarse a documentación en donde se combina lo histórico con lo literario, y que revela el carácter sesgado de las prácticas culturales de la representación.



Desmontar esta jerarquización del conocimiento y sus objetos de estudio abre un vasto campo teórico para investigaciones mucho más relevantes, menos hegemónicas, para cualquier contexto particular.

Entender estos conceptos es de suma relevancia para la formación de los alumnos que al egresar se insertan en áreas laborales tales como la administración de la cultura, la docencia, la traducción y la edición de textos.

La venganza de Medusa:
Cadalso y Rossetti ante la otra poética de la cabellera femenina



